AÑO XXV. — Nº 1217.

# EL DIA

MONTEVIDEO, MAYO 13 DE 1956.

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932

El Teatro Victoria (ex-Victoria Hall) en Río Negro y Mercedes que después de muchos años acaba de reabrir sus puertas al público. Pertenece al Banco de Seguros del Estado, y este organismo lo ha cedido temporariamente para su actuación estable a dos prestigiosos elencos independientes: Teatro del Pueblo y Teatro Universitario.

(Foto Caruso)

*Empinada calle de la ciudad de Rivera subiendo el cerro del Marco.*

*Cerro Batoví, de Tacuarembó, visto desde la carretera Montevideo-Rivera.*

# ESCARPAS Y CERROS

EN una reunión geográfica realizada hace algo más de un año en Ribeirão Preto (Brasil) un investigador presentó a la asamblea un trabajo en el que como un verdadero descubrimiento indicaba que en el Estado de Río Grande del Sur, al Oeste del río Santa María (tributario del Ibicuy) el paisaje estaba caracterizado por la presencia de formas topográficas muy particulares, comprendiendo cuestas, mesas residuales, buttes, etc., corriendo los arroyos con frecuencia por quebradas abiertas por las aguas en el basalto o en las areniscas consistentes. El investigador carioca, formado en la escuela de los Martonne (hoy fallecido, pero que tuvo oportunidad de visitar el Brasil), los Ruellan, los Monbeig, los Preston James, eminentes propulsores de los estudios geográficos en tierras brasileñas, descubría antes que lo hicieran los "gaúchos", que aquel paisaje de aparentes cuchillas correspondía a la evolución de una región tabular, suavemente inclinada hacia el río Uruguay, y con escarpa prominente, aunque muy erosionada del lado opuesto.

Nosotros tenemos en nuestro país paisajes similares a los indicados, que no han escapado a la observación de los viajeros que hacían o hacen todavía el trayecto a lo largo de la línea férrea que va de Montevideo a Rivera. Aunque en diversos tramos de ese recorrido se advierten las escarpas erosionadas y los cerros de cima achatada configurando mesas residuales, es al cruzar el Valle Edén, o al pasar por las localidades de Bañado de Rocha y Paso del Cerro, donde se tiene la sensación de marchar junto al borde abrupto de la gran masa tabular formada por areniscas recubiertas en general por napas basálticas. Ese borde se presenta en forma espectacular cuando el tren se aproxima a Rivera, viéndose hacia el Noroeste la oscura escarpa de la llamada Cuchilla Negra. Del otro lado, y a bastante distancia, se dominan las curiosas alineaciones de cerros chatos sedimentarios, entre la que se destaca la correspondiente a los Tres Cerros de Cuñapirú, situados en la depresión subsecuente creada por el río Tacuarembó, pero alzándose todavía ufanos a cierta altura, gracias a la consistente arenisca de su porción superior.

Este espectáculo tan singular y en vivo contraste con el que acostumbramos ver al Sur del país, puede presenciarse desde la carretera que conduce a la ciudad de Rivera, pasando sobre el R. Tacuarembó en el Paso Manuel Díaz. Por momentos se viaja a lo largo de abras que separan mesas residuales bastante amplias y de paredes abruptas, en algunos casos escalonadas, como sucede en el promontorio más saliente del grupo llamado de Mariñaque, o terminando en cima angosta y truncada, como acontece con el Cerro Batoví, de Tacuarembó, forma que se repite por otra parte en el departamento de Rivera. Cuando se llega al término del viaje, se advierte inmediatamente, que la capital riverense trepa parcialmente la escarpa erosionada de una "cuchilla mesa", donde los cerros del Marco y otros aparecen como dominantes, por estar protegidos por basaltos. Livramento, del lado brasileño desciende por la escarpa, y se extiende por terreno más llano, pero diversas formas achatadas, entre ellas el conocido Morro do Registro, revelan que la masa tabular ha retrocedido a través de los siglos por obra de la erosión.

Sin razón ninguna se ha dado en llamar "altiplano" a toda la región que comenzando junto a la escarpa adosada a las llamadas cuchilla de Haedo y Negra, se extiende hacia el valle del río Uruguay. Es una designación no solamente exagerada sino carente de sentido para aquellos que conocen la región o para los que están al tanto de las modernas concepciones y nomenclatura geomorfológica. La altura media de la masa tabular poco rebasa los cien metros sobre el nivel del mar, mientras que la superficie, se inclina suavemente en figura de amplia cuesta hacia el río Uruguay; la escarpa, en razón de sus pendientes abruptas parece elevada, pero no tanto como para corresponder a los verdaderos altiplanos; y

*Promontorio alargado del grupo del Mariñaque con el cerro escalonado que dio origen a este nombre.*

*Llanura anegadiza al pie de la Cuchilla Negra (cerca de Rivera).*

*Mesa residual (cerro chato) de arenisca, separada de la masa constituyente del Mirifiaque.*

# CHATOS

si hay algo más de trescientos metros en algunos puntos de la cuchilla de Haedo, dicha altura corresponde a pequeñas áreas de territorio, cuya significación en relación al resto de la región tabular es relativamente pequeña; por otra parte, y a pesar de todo el trabajo de desgaste producido por la erosión milenaria, la masa tabular parece haberse elevado durante las últimas épocas geológicas, obligando a las corrientes fluviales a incidir más profundamente en el terreno (de ahí la abundancia de quebradas, "grutas" que generalmente corresponden a simples rupturas de pendiente y no a cavernas propiamente dichas, y escarpas esculpidas en forma espectacular, ofreciendo hondonadas profundas, cubiertas por vegetación de quebrada). De modo que ni aún en sus orígenes la región tuvo aspecto de altiplano.

Pero como quiera que sea, el paisaje de nuestro país se transfigura bastante cuando después de cruzado el río Negro se viaja para el Noroeste. Existen formas tabulares también en Cerro Largo y en Durazno, pero no son características ni ofrecen el aspecto y la disposición singular de las que ocurren en Rivera, Tacuarembó, Artigas y otros departamentos donde afloran basaltos y areniscas consistentes.

Este cambio en la topografía, no deja de tener consecuencias de gran valor geográfico, y configura una clara demostración de que en un territorio aparentemente homogéneo (sobre todo para aquellos que lo conocen a través de los mapas, y de qué mapas!), se pueden llegar a reconocer unidades regionales, aun cuando éstas se basaran solamente en las particularidades geomorfológicas. Y si no fuera para hoy sino para un futuro no muy lejano, el conocimiento de tal regionalidad sería indispensable para cualquier intento de planificación económica.

Toda la masa tabular, buzando suavemente hacia el río Uruguay debe llamarse cuesta, como ya se llaman así unidades morfológicas similares que ocurren en el Estado de San Pablo y otros del Brasil, y que difieren de las "chapadas" por su falta de horizontalidad, y por ofrecer una escarpa prominente de un solo lado. Antes de alcanzar el río antes mencionado, terrenos más modernos que el basalto (cretáceo y terciario, con manchones de limo pampeano) quitan uniformidad a la referida cuesta, y el propio basalto desaparece de la superficie, salvo en los saltos Chico y Grande, y en algunas porciones del recorrido fluvial, especialmente a lo largo del departamento de Artigas. En cuanto al nombre propio de toda la masa tabular, debe conservarse el de Haedo, que ya lleva la divisoria de aguas que separa a los tributarios del río Negro (y Tacuarembó) de los del río Uruguay. En gran parte de la extensión de la superficie de la cuesta afloran basaltos, areniscas "fritas" y vitrificadas; los campos de bochas (éstas son de basalto o de calcedonia y ágata) son frecuentes, y carecen de flechilla; una vegetación baja proporciona a los ovinos buen alimento; en los valles y zonas bajas ocurren tierras profundas que pueden ser trabajadas; sin embargo, a pesar de su fertilidad estos suelos (de color marrón) son más aptos para la cría de ganado que para las labores agrícolas; tienen la desventaja de sufrir intensamente durante las épocas de sequía, determinando una gran mortandad de ganado. Junto a las escarpas, donde rezuma el agua y tiene allí cierta permanencia, puede cultivarse el arroz.

Para los que conocen el Valle Edén, sobre todo si lo han visto en la época en que la flora está en toda su plenitud, la escarpa basáltica erosionada resulta un lugar encantador; pero hemos visto sitios ocultos entre los paredones abruptos de la Cuchilla Negra (sectores de los cerros de Masoller y Lunarejo), que son aún más atrayentes, aunque ya sufren intensamente la acción depredadora de los talados e incendios incontrolados. Hermoso ejemplo para Sud América podría dar el Uruguay, salvando a tiempo la integridad de la naturaleza que caracteriza esa región panorámica. Nosotros los ciudadanos de hoy, podríamos legar un presente de la naturaleza uruguaya, para las venideras generaciones. En un futuro próximo tal vez muchos exclamarían: "he aquí algo de lo que fue esa tierra gloriosa; he aquí los representantes de su flora, de su fauna, sus minerales; y las aguas cristalinas de los arroyos que apagaron la sed de los conquistadores, de los primeros colonos y de los patriotas de la época de la emancipación; y he aquí lo que hombres inteligentes y previsores, que pensaron en nuestro advenimiento, nos han legado desinteresadamente...".

*Jorge CHEBATAROFF.*

Fotografías del autor.

(Especial para EL DIA).

*Quebrada excavada por las aguas en la escarpa basáltica, con vegetación subtropical.*

*Disyunción columnar en afloramientos de basalto, cerca de Rivera.*

*Ruinas de Sacsahuaman, en Cuzco, Perú.*

# DIVAGACIONES DEL VIAJE

*Galo René Pérez, joven abogado ecuatoriano, pertenece a esa promoción brillante y fecunda que está dando actualmente al Ecuador el signo distintivo de una cultura que irradia hacia el continente con caracteres definidos y personalísimos, de la cual son focos principales la Universidad de Quito y la Casa de la Cultura Ecuatoriana.*

*Galo René Pérez sobresale por sus estudios críticos, sólidos ensayos sobre literatura americana; y sus condiciones de profesor se pusieron en evidencia entre nosotros, cuando al comienzo de este año vino a Montevideo, especialmente invitado por las autoridades organizadoras de los Cursos de Vacaciones.*

*Pese a su juventud, o por ella misma acaso, ha ocupado y ocupa cargos de responsabilidad —caso común en Ecuador, país donde los hombres parecen madurar tempranamente, pues no es raro encontrar ministros de Gobierno, o Embajadores, que no llegan a la treintena.*

*Actualmente, el doctor Galo René Pérez es Director de la Biblioteca de la Universidad Central de Quito.*

TODO viaje es un alivio moral, ha dicho Alfonso Reyes. Mi itinerario por los países del Sur fue algo más, sin duda.

La azul limpidez de enero abría la mañana. La nave en que me iba cobijaba señorío en el alto espacio. Las nubes pasaban, abajo, semejando un mar taciturno. Ofrecíase, en torno, la presencia gesticulante de nuestros cerros, cuyas arrugas parecían expresar uno como eterno sufrimiento geológico. Tramontándolos, pude columbrar el apretado verdor de nuestra selva, y en sus hoscas soledades, rumbeando a manera de boas, la plata fatigada de los grandes ríos.

La selva es, aún, casi toda nuestra geografía. Tendida a los costados de nuestras murallas andinas, espera todavía, jadeante, cargada de riquezas, la intervención de la mano del hombre. Sus bárbaros dominios, desmesurados para el débil regimiento de nuestra voluntad, imprímennos una oscura ansiedad tantálica.

Solamente después de un vuelo de largos minutos, me fue posible advertir el tranquilo deslizarse de lanchones y piraguas en la parda fluencia del Guayas, y esa contemplación me parecía que marcaba una clara disyunción entre la fronda inhóspita y la vida civilizada.

En el viaje de Guayaquil a Lima, nada ensombrece tanto el ánimo como la huraña de los paisajes. Cansado de mirar los campos desérticos del norte peruano, cenicientos, yermos, como apagados por una densa telaraña, busqué la impresión deleitable que entonces me faltaba, en las páginas de "Buenos días, tristeza", de Françoise Sagan. Sentíase la proximidad de la noche cuando habíamos salido hacia el mar: el paso acongojado de las multitudes del agua parecía entenderse, de pronto, con la estela fugaz de algún pez o el metal zozobrante del lucero. El azul nocturno, gozado a tanta altura, me comunicaba una como superior sensación de ingravidez, de viva y consciente eternidad. Sobre la dilatada extensión de una tierra apacible, pude al fin contemplar las ciudades de Lima y El Callao, que unidas temblaban como las dos alas de un ave luminosa.

A la mañana siguiente, hubiera querido divagar por entre las arboledas de Miraflores: las había andado hacia el año cuarenta y nueve, y aun me agitaba el corazón su aire de poesía, de abandono y dulzura. Hubiera querido encaminarme de nuevo a la Casa de Bolívar, y abrazarme otra vez de su higuera centenaria; hubiérame propuesto el retorno al Museo Arqueológico para evocar el esplendor de los incas, respirando la atmósfera de historia, de obstinada perduración, que circula entre las muestras de aquella su industria de la guerra y el boato, o palpando esas figuras entalladas en la piedra por la mano del artista. Pero tan fugaz debía ser mi estada en Lima, que apenas si tenía tiempo de visitar aquello que aún no conocía: la capilla catedralicia en que yace Francisco Pizarro, por ejemplo.

Tomé, pues, esa dirección. Crucé el Rímac por uno de sus más viejos puentes, no sin detenerme a contemplar el vigoroso empuje de sus aguas mulatas. Pronto me envolvió el aire castellano de la plaza en que se asienta, piedra y silencio, la antigua catedral. Varias estaban sus naves, y la penumbra volvíales más solemnes y profundas. Ese era el hálito que yo había menester para moverme no en el espacio, sino en la soledad de las edades. Al clérigo que me franqueó las puertas le demostré mi esquivez, mi repugnancia de toda compañía, y traspuse solo el umbral de la capilla de Pizarro. Una sencilla pintura mural hacía que se animara ante mis ojos la figura del Conquistador. Con su habitual actitud heroica trazaba, a punta de espada, la raya que había de hacer célebres trece nombres de su hazañosa caballería. La admonición que en esas circunstancias pronunciara, dejar ver que, frontera con su afán de gloria, alentaba una obsesiva ambición de riqueza: "Por este lado, se va a Panamá, a ser pobres; por este otro (pasando la raya) al Perú, a ser ricos. El que fuere buen castellano escoja lo que bien le estuviere".

Al pie de aquel mural, entre los cristales de un sarcófago sostenido por plañideras indígenas, descansa ahora el esqueleto del gran Capitán: su dura calavera parece enfrentarse todavía, con fiereza, a una muerte que, en cierto modo, no le ha podido vencer.

Cuando abandoné la catedral, el día, límpido, recortaba en un extremo de la plaza la estatua ecuestre de Pizarro. Percibíase en aquel bronce su aguerrida voluntad: erguido el continente; la barba en punta, como una afilada lanza; la espuela vibrando todavía en el aire; el casco de la bestia belicosa suspendido en el espacio y la eternidad.

*Vista parcial de Buenos Aires, tomada en avión.*


**Un maquillaje pesado puede perjudicar su cutis**

**Use ¡siempre! la base de polvos más fina y leve**

La base gruesa no sólo da al arreglo una apariencia artificial y tosca, sino que puede perjudicar su cutis, originando poros abiertos, puntos negros, aspecto marchito y "ahogado".

Entonces, no espere un día más. Comience ¡hoy mismo! a usar la base de polvos más fina y liviana, la base invisible... translúcida, de Crema Pond's "V": ¡la base perfecta!

Crema Pond's "V" suavemente extendida sobre el rostro, forma una leve película que permite la pareja y duradera adherencia de los polvos... ¡sin "tapar" los poros ni "revocar" la piel! Pruébela hoy... y consulte a su espejo: le mostrará un arreglo encantador y natural... un rostro fresco... un cutis *joven* que "vive" y "respira", en la plenitud de su belleza.

Luzca un maquillaje perfecto ¡y proteja su cutis! extendiendo bajo los polvos una fina capa de Crema Pond's "V", la base que da a su rostro un lindo aspecto mate y lo mantiene ¡todo el día!

**CREMA POND'S "V"**

...Y recuerde que, para quitar todo resto de maquillaje y conservar la limpidez de su cutis, es imprescindible la limpieza profunda con Crema Pond's "C".

*Templo del Sol en Chapacamac.*

*Vista aérea de Arequipa, con el Misti (5842 mts.) al fondo. Perú.*

Caminando por el Jirón de la Unión, hacia el centro de Lima, oí la voz de Jesús Vásquez. El que la ha oído cantar un "tondero" sabe cómo es conmovedor el acento de sus canciones. Yo no lo he podido olvidar; y al partirme de la capital peruana, ya presentía la estela imborrable que me dejaría en el alma ese dulce y doliente sortilegio musical.

Volé sobre la costa chilena, en cuyo mar el día cargaba su ilusoria red de peces. Antofagasta y Arica me invitaron a escanciar el vino de sus odres. Una mujer que, dionisíaca, bailaba en una de sus calles, me reveló la perfecta imagen del delirio, como a Heine la de la locura aquel mendigo que bordoneaba su guitarra en un puente de Castilla, para cantar y toser según el hábito de España.

En Santiago de Chile hice una breve escala, que me obligó a repensarlo, no sin aguda nostalgia: la soledad y melancolía del Parque Forestal; ese río Mapocho que, patriarcal, ofrece el cobijo de sus puentes a cuanto infortunado expulsa la furiosa resaca de la ciudad; la calle Ahumada, febril y aturdidora, como movida por un torrente, pero coronada de palomas y frecuentada por bellas muchachas cuya manera de hablar es tan sólo una dulce canturía; aquel Cerro de Santa Lucía, y el halo de aroma con que sus rosaledas van poetizando los amores: esos antiguos rincones por los que Sarmiento, convertido en corifeo de la liberación de su patria argentina, iba recogiendo el auxilio público con que redimirla de Rosas y sus montoneros: todo, todo comparecía en mi memoria con amables y saudosos rasgos.

Para salir hacia la pampa había que dominar un enorme roquedal, ceñudo y sombrío, rebelde a la vegetación y los caminos. Zumbaba el avión como un abejorro impaciente entre las rampas de las montañas. Un campamento minero parecía la única expresión de vida en el hondón de esa almenada soledad.

Vino luego la rotundidad de la pampa. Yo hacía por divisar el ramoneo de sus vacadas trashumantes, o los humildes pagos de las familias derramadas en la infinitud de sus dominios. Pero no veía sino el rostro fuerte de la tierra, las llanadas sin término, todavía del desamparo, que están invitando a galoparlas hasta la fatiga estéril. Ese es el paisaje que describió, con el apoyo de su intuición profética antes de haberlo conocido, el autor de "Facundo". Por allí pasaron los gauchos y baquianos de Hernández y Güiraldes. Pero hoy los caminos que cruzan la inmensidad son espaciosos, claros, firmemente trazados, y no los serpeantes senderuelos por donde antes se trajinaba. Sin embargo, la pampa sigue postulando el imperio de la soledad. Bajo las noches azules, el gaucho va todavía entonando la sencilla filosofía de su copla, mientras vibra su guitarra como fascinada por el relente lunar.

Vencida, por fin, la extensión marina de estos campos, pude apreciar el vigor con que la ciudad de Buenos Aires irrumpe hacia la conquista del espacio. En el aeropuerto, entre los grupos que esperaban, no di con ningún rostro amigo. Solo, con mis valijas en el pavimento, volví a sentir el triste abandono del extranjero. Pero sonábame muy grata la manera dialectal de aquellas gentes, y algo había en el ambiente que desanublaba mi primera impresión y me fortalecía la voluntad y la esperanza.

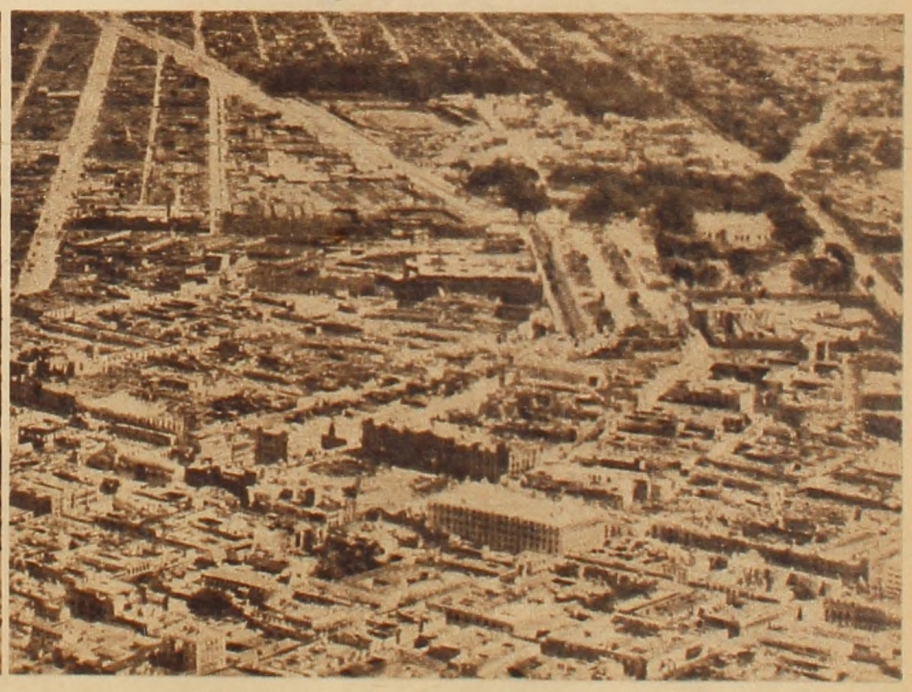
Los sitios por los que discurrí hasta llegar a mi habitáculo de la Avenida de Mayo me revivían tantas imágenes de París, que mi vanidad de americano encontraba en esa bella promoción urbanística una entrañable, legítima satisfacción.

En el hotel, un viejo reloj sonaba melodiosamente sus horas, mientras la ciudad golpeaba afuera como un océano. Por una sutil memoria auditiva, todas mis remembranzas de Buenos Aires vienen asociadas a la música de esas campanillas, tan leve, tan dulce y sosegada.

*Galo René PEREZ.*

(Especial para EL DIA).

*Vista panorámica de Quito, capital del Ecuador.*



*Vista aérea parcial de Lima.*

## *Entrevistas sin palabras*

# ROBERTO F. GIUSTI

ALLA en los años veinte del siglo, llegamos a Buenos Aires con un equipaje de ilusiones emigratorias. La natural inclinación vocacional nos llevó al mundo de la literatura. Esa fue, según dicen, nuestra desgracia. Buscábamos valores espirituales en un medio donde triunfaban como valores únicos, los que se cotizan en bolsa. Pero en ese mismo mundo hallamos compensación. Una de ellas, la primera, fue la revista "NOSOTROS", que dirigían Alfredo A. Bianchi y Roberto F. Giusti. Para nosotros era como un certificado mensual de la salud intelectual argentina. Como si un experto médico de cabecera dijese en cada número: "La cultura del pueblo argentino sigue mejorando". Ibamos tomando el pulso al alma argentina en cada entrega de "Nosotros", y nos haciamos inquietud de su propia valoración.

Algunas veces ha insistido Roberto F. Giusti sobre la influencia de algunas revistas españoles en el resurgir de las letras y las ideas argentinas, tales como "España", dirigida sucesivamente por José Ortega y Gasset, Luis Araquistain y Manuel Azaña, y finalmente "Revista de Occidente", que fundó y dirigió el autor de "Meditaciones del Quijote". ¿Valorarán bien los argentinos lo que la revista "Nosotros" representa en la renovación de su cultura? Publicaciones como ella —hubo otras, naturalmente— señalaban al pensamiento universal, que en Argentina la cultura era también un problema de valores más trascendentes que los que se cotizan en bolsa. Y lo que es necesario distinguir, que fue Giusti, al lado de Bianchi, mozo de veinte años, quien, como piloto mayor de la nave, la conducía con rumbo fijo y a puerto seguro.

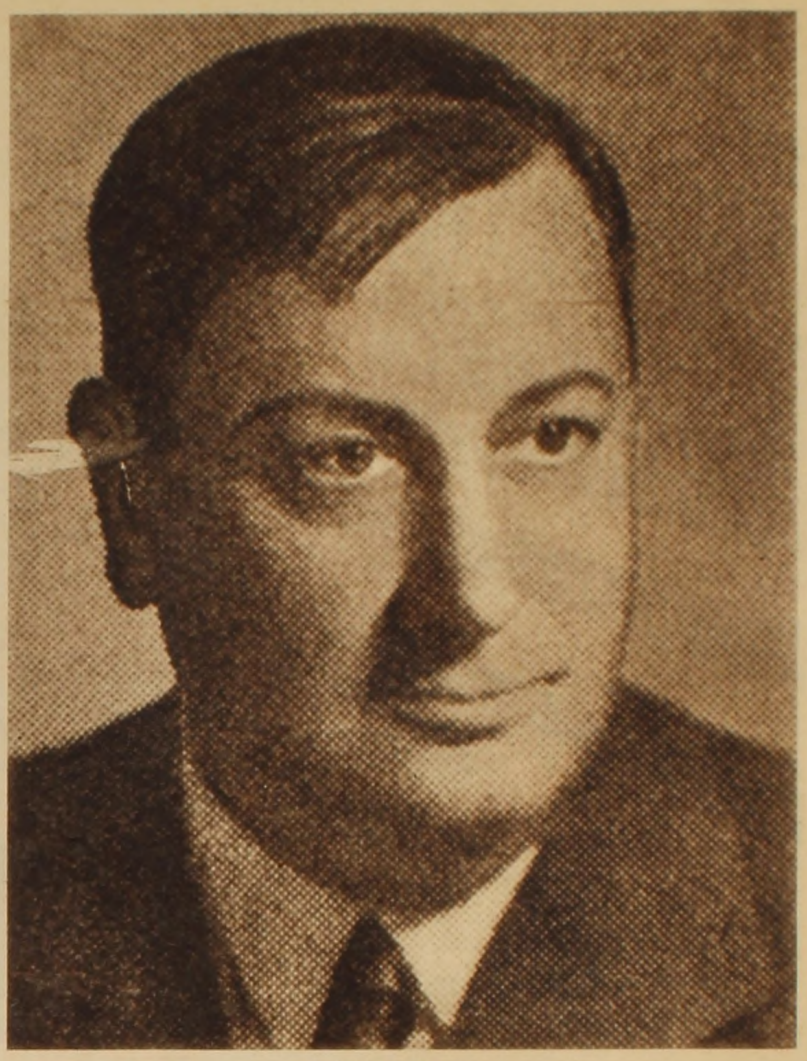
Ignoramos, repetimos, cómo valorarán los argentinos la influencias de "Nosotros" en el resurgimiento de las letras, pero en un clima de improvisaciones intelectuales como el de la Argentina de aquellos días, "Nosotros" nos daba sensación de seguridad, de saber qué se quería y hacia qué fin se encamina la labor. Y recordémoslo: era un mozo, fiel a su edad, a su temperamento y a su esperanza, el que hizo de aquella publicación un centro de resonancia de la inteligencia europea, mostrando y valorando a la vez el fruto del pensamiento argentino en el árbol de las recreaciones occidentales.

En el segundo extremo de un arco vital de cincuenta años de crítica literaria, amigos, condiscípulos y discípulos de Roberto F. Giusti, le han dedicado un homenaje de letra y espíritu que bien vale un comentario. Son cincuenta años de magisterio literario los que cumplió Roberto F. Giusti en 1955. Conferencias, clases, crítica, polémica... Se dice pronto, pero son cincuenta años. Una permanente acotación de textos clásicos, consulta insistente de la literatura europea desde el Renacimiento a nuestros días, comentario sistemático de las escuelas, tendencias y estilos, el deseo de valorar a los nuevos, sus contemporáneos, a medida que sus obras van apareciendo con fresco olor de papel impreso y amargo sabor de tinta y sangre. Todo esto en el transcurso de cincuenta años. Y permaneciendo hoy con la misma frescura de juicio que en los días iniciales, con el mismo fervor polémico, con idéntica preocupación por la justicia como norma valorativa de la obra literaria y todas las obras.

De sus libros "Nuestros poetas jóvenes" (1912), "Enrique Federico Amiel en su diario intimo" (1917) y sus tres volúmenes de "Crítica y Polémica" (hasta 1927), sus amigos le pidieron hiciera una selección, con la que se ha editado un libro homenaje titulado "Ensayos", mostrándonos el pensamiento de Giusti como en un *curri culum vitae* de su espíritu. Y de su estilo, naturalmente. Claridad sobre todo. La palabra al servicio de la verdad, su verdad desde luego, expuesta con aliento cordial hacia la literatura, sin concesiones al adocenamiento, al mal gusto, ni a lo que de advenedizo y antiartístico suele abundar en la producción literaria. Pero, sobre todo, lo que caracteriza, a nuestro entender, la crítica de Roberto F. Giusti, es interpretar la literatura no como una labor que actúa exclusivamente sobre escritores y críticos, sino como instrumento espiritual al servicio de su pueblo, contribuyendo a forjarlo como entidad superior. Y que la literatura vale precisamente en cuanto, deliberadamente o no por la voluntad o inhibición de sus autores, se hace misión recuperadora de una colectividad humana para integrarla en entidad de nación o pueblo. Es la única manera de que alcance categoría universal. Que la crítica de Giusti ha dado fruto en ese sentido, se desprende de las corrientes que hoy dan fisonomía a la vida literaria argentina.

Inicia el volumen de "Ensayos" el que Giusti dedicó en 1911 al poeta argentino Enrique Banchs, y lo termina con el titulado "Dos almas fundidas en una", síntesis de amargura ante el espectáculo del *chauvinismo* que empezaba a deformar la ciudadanía argentina. No es éste, sin embargo, en el orden cronológico, el último, sino el que dedicó a Diderot en 1950, bicentenario de la "Enciclopedia".

En el terreno de las preferencias, destacaremos las páginas que dedica a Benito Lynch por "El Inglés de los güesos". Si por "Los Caranchos de la Florida" lo titula "un novelista excepcional", por 'El Inglés de los güesos" lo llama "un maestro". ¿Por qué?



*Roberto F. Giusti.*

Lo afirma en los siguientes términos: "He aquí, pues, una novela argentina —de cosas, de tipos argentinos— que responde a mi concepto de lo que ha de ser este arte, según lo expuse años atrás en un trabajo titulado *Por qué nuestra literatura no es conocida en el extranjero*. Lo regional y castizo convertido en materia generica y universal, de trascendencia humana. Y también, y esto no lo dije entonces: los pies firmemente asentados en el suelo, la cabeza tocando las nubes".

En "Petit Pierre ha muerto", examina la obra literaria de Anatole France, substanciosa decadencia, pero humano, sencillamente humano para situarse siempre al lado de los humildes, caricaturizando en todo momento la vanidad de grandezas basadas únicamente en el egoísmo y la injusticia. Pero el estilo de Giusti adquiere nuevamente su tono personal de resonancias al enfrentarse con dos poetas: con Alfonsina Storni, desconcertante trágico humor de predestinada, y con el ritmo severo de Antonio Machado. Sacrificada Ella por el mal incurable de su alma tanto como por el de su cuerpo, sacrificado El por el bestialismo triunfante en la España mártir. En esta misma corriente del dolor poético se destaca también el ensayo que dedica al poeta colombiano José Asunción Silva, que arrancó con su *Nocturno* "acordes y sollozos no escuchados hasta él en la música de la poesía americana". Y ahí está también el patetismo trémulo de "Giacomo Leopardi", filosofía convertida en poesía, desdoblándose en dolor por haber nacido condenados a morir, sin que el misterio del cosmos nos descubra un rayo de esperanza.

El ensayo sobre José Ortega y Gasset se refiere a los que dedicó el filósofo en sus "Intimidades", Tomo VII de "El Espectador", sobre "La Pampa... Promesas" y "El hombre a la defensiva". La Pampa, de la que dijo Ortega: "Frente a la Tierra Prometida es la Pampa la tierra promisoria", y que por eso es fácil que el criollo no asista "a su vida efectiva, sino que se la ha pasado fuera de sí, instalado en la otra, en la vida prometida", ¿será acaso la determinante de un futurismo vacío de realidad, por cuanto toda realidad histórica está condicionada por el hacer de hoy? Y en cuanto a "El hombre a la defensiva", ¿lleva comprometido un sentido metafísico del guarango, del que decía Ortega "es todo el que anticipa su triunfo"?

Giusti analiza el texto, desenreda las conclusiones, señala deducciones orteguianas que bien podríamos calificar de paralogismos, demostrando no es tan fácil llegar al alma de un pueblo en los primeros atisbos de una comunidad que a veces puede no ser muy grata, y no por el contacto con los círculos sociales que rodearon a Ortega durante su permanencia en Buenos Aires, sino porque quién sabe si "nuestro culto y fino amigo no tuvo que soportar en Buenos Aires uno o dos guarangos auténticos, de esos que tampoco faltan en la universidad y ahora salimos pagando justos por pecadores!".

El ensayo titulado "Panorama del Siglo XIX" es una revisión de la literatura revisionista de dicho siglo, con aquella majadería de León Daudet al titularlo de "siglo estúpido". Giusti estudia las aportaciones filosóficas, literarias, científicas, sociológicas, políticas, del XIX, demostrando la magnitud de la obra creadora de las generaciones que lo integran, especialmente por la llama liberadora de los hombres que lo alentaba, muy especialmente para los pueblos hispanoamericanos. "Cuando se haya rechazado —dice— como pueril el ideal de la igualdad y fraternidad de los hombres, queda en pie, irreductible ante cualquier argumento, la necesidad de la libertad, como esencial a cualquier progreso intelectual y moral. Esta es la lección que nos da el siglo XIX, confirmada por la contraprueba de la historia de los últimos dos decenios, negadores y no continuadores de los ideales de aquel. El Espíritu jamás triunfará sobre la tierra en un ambiente de esclavitud y miedo".

En esa misma línea interpretativa se halla el ensayo titulado "A los cien años de un credo famoso", refiriéndose al libro de Renán "El Porvenir de la ciencia". Con su mensaje de optimismo en la lucha por la superación de nuestra vida, anteponiendo a la dádiva de un bien futuro, la conquista de un bien presente: "Prefiero concentrar mis poderes —decía Renán— en lo que dentro de mi alcance está hacer: procurar que este mundo, con sus potencialidades tremendas, increíbles, de belleza y felicidad, sea un lugar donde cada hombre, mujer y niño pueda decir en verdad: Estamos agradecidos por vivir, pues la vida es buena!"

Un libro sustancioso, de optimismo sano, de pesimismo alertado, un libro que debiera leer la juventud de hoy, de optimismo frívolo o pesimismo negativo. Para que supiera disciplinar sus pasiones y pusiera control al despilfarro inútil de sus energías. Para esto le sería conveniente leer el trabajo que Giusti dedica a Rodó por sus libros "Motivos de Proteo" y "Ariel", pues pese a apresurados enterradores, espíritus reaccionarios en lo social y literario, ambos libros siguen gozando de buena salud.

*F. FERRANDIZ ALBORZ.*

Castillos, 1956.
(Especial para EL DIA).


Es inimitable!

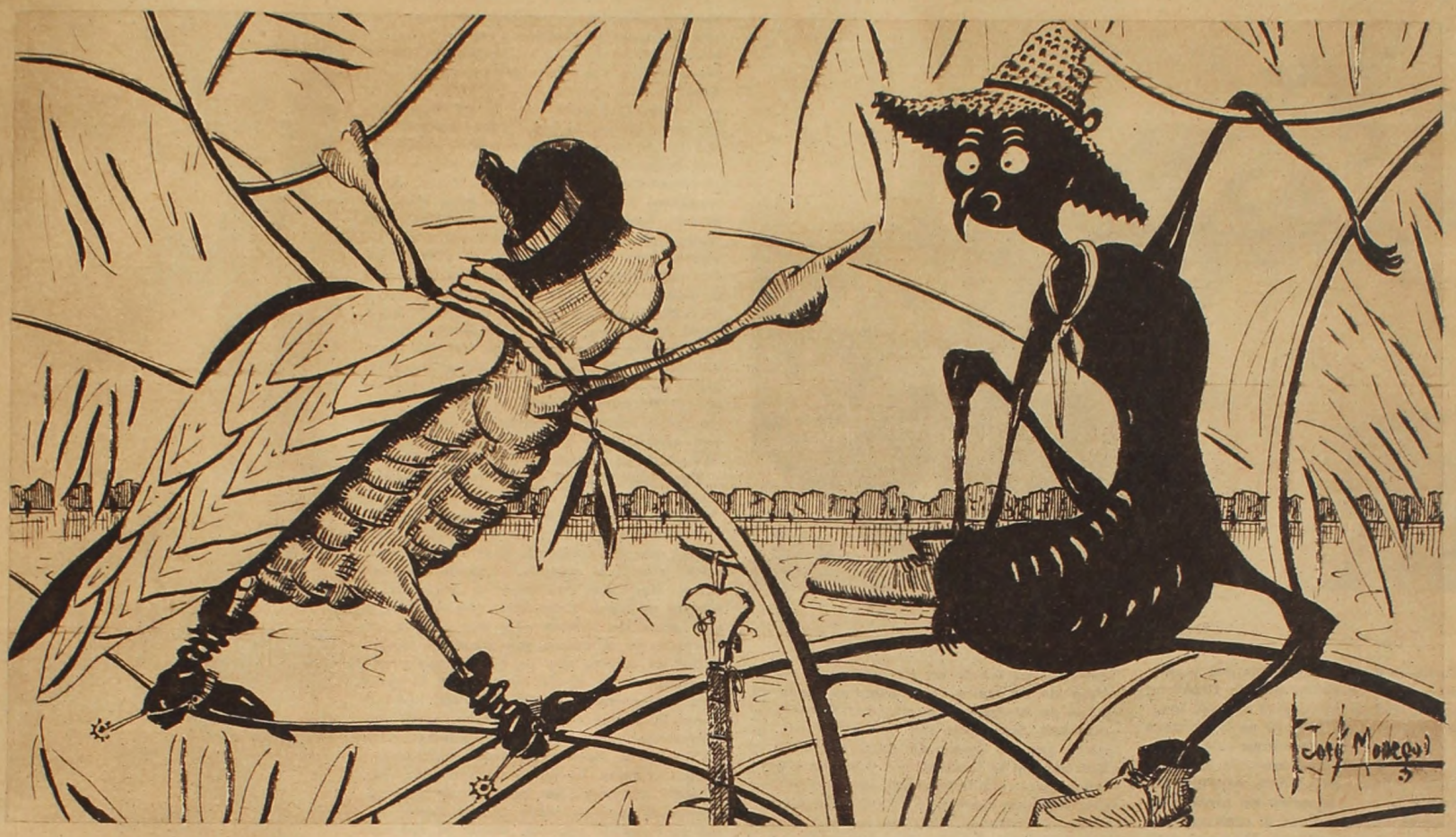
El maquillaje más fino y natural!

Angel Face
DE POND'S
polvo y base, todo en uno
con Aceites Pulverizados

Compárelo con las bases grasosas. Angel Face no brilla ni dilata los poros.
Compárelo con los polvos comunes. Angel Face no "se cae". Dura horas, sin retoque.
No necesita agua - No engrasa los dedos - No se desparrama y...
jamás seca el cutis!

Pida Angel Face en su cómodo Estuche Metálico o en su nuevo ¡y tan práctico! estuche Blue Plastic: ideal para su cartera y el tocador.

Hay 8 modernos tonos para elegir - Rubio - Nacarado - Rosado - Moreno - Bronceado - Gitano - Tostado - Cobrizo.




# ENCUENTRO EN EL ESPINILLAR

EN el monte del arroyo Espinillar, espléndido y espeso hará unos cien años, —que fue cuando ocurrió lo que vamos a contar— a unas veinte cuadras del majestuoso Uruguay —donde entrega su vida el mencionado arroyo— prosperaba una ciudad de hormigas. Era un cupí gigantesco —cuyos vestigios aún pueden verse— prodigio de arquitectura, monumental signo del tesón, de la voluntad y del trabajo inexorable e inquebrable de un gran pueblo.

Era enero. El espejo del Espinillar deslumbraba, y su corriente tan suave que moría sin la más leve onda en el "paterno río". Y su selva, punteada de violentos rojos y de verdes vivos, exhalaba un perfume en el que participaban el áspero de las flores del ceibo, el grato de los camoatís, y el dulcísimo de los ubérrimos pitangueros. El aire vibraba. El sol hacía cantar a aquel mundo.

En este canto entraba el de una chicharra, una chicharra que estaba en lo alto de un sarandí somnoroso y copudo lanzando su dicha a los cuatro vientos. Eran un estridente júbilo y una alegría explosiva palpitantes en la sonora canción que comenzaba en compases frenéticos, para finalizar en un morendo dilatado y lánguido. Después se hacía un silencio en el que ella recogía inspiración y aliento, y se levantaba la otra estrofa, iniciada con tres pizzicatos duros y cortantes, tema del canto triunfal.

En tanto una hormiga iba rumbo al cupí. A ese cupí llegaban nueve líneas trazadas por el pueblo que lo levantó. Eran anchas, limpias y firmes. Sus curvas no fueron trazadas por azar o desnorteo, eran meditadas, que salvaban obstáculos, que esquivaban nidos de agua, que tocaban puntos vitales en la selva. Por esos largos y tortuosos caminos, que desaparecían en todos los rumbos, se hacía el acopio para la vida de una república admirable, que poseía sus leyes tan férreas como justas. Pero aquella hormiga que marchaba rumbo al cupí no iba por ninguno de esos nueve caminos. Era una hormiga grande y poderosa que ese día ganara una fortuna: había vencido en singular batalla a un cascudo gigantesco, y a cuestas lo llevaba como un trofeo... ¡pero era una tremenda carga! Ella había hecho en su vida mil viajes transportando palos, hojas, tábanos, arañas, éstos quintuplicándole en peso, aquellos en tamaño. Pero este cascudo casi rebasaba su energía. Cada ocho pasos tenía que detenerse y pedir renovación de fuerzas a su naturaleza. No desmayaba empero; la ley era llegar y llegaría... o moriría.

Y la chicharra cantaba, y mientras cantaba observaba la lucha entre el cascudo muerto y la hormiga viva. Y cuando ésta llegó al pie del sarandí, en el que la música hacía temblar el aire, dejó su botín entre los pastos miró con ira hacia arriba, fijó sus ojos en la cantora, y exclamó:

—¡Ahijuna, te agarrara a tiro ibas a terminar tu canto en el cupí!

La chicharra cortó su copla. Y con fina urbanidad se dirigió a la otra:

—¿Es conmigo que habla, doña?

—¡Con vos mesmo!

—No me acuerdo en que pencas le vendí pasteles. Pero, en fin... ¿qué le pasa?

—¡Me pasa que dende la final de mis patas hasta la punta de mis guampas ya me tenés que no doy más con tu canto! ¿Por que no te vas a cantar a la ráiz?...

—¡No me mente mi mama, doña, que al fin y al cabo me crió como a usté la suya!

La chicharra sabía muy bien, llevaba profundamente grabado en su conocimiento y en su instinto, que era irreductible el odio que por su raza sentían las hormigas, odio tan antiguo como la tierra. La eterna disciplina de ellas no podía armonizar con la holgazanería chicharrera. Con todo esto, terminó su frase así:

—¿Le hace mal mi canto, le estorba el trabajar?

—Mirá: mas que estorbarme me ofende. Yo, sudando que me las pelo de sol a sol pa bien de prevenir la invernada, y vos rompiéndome el oído con tu vigüela, sin pensar que en los fríos vivirás galguiando. ¿Es que no podés cinchar un poco, aunque sea un día en tu vida?

Bruscamente, en rauda picada, la chicharra se puso frente a las narices de la hormiga, aterrizó junto a ella. Su acción fue tan decidida e inesperada que aquélla la quedó mirando, pasmada.

—¡Deje ese cascudo que yo se lo arrimaré a su casa! ¡Y suba a ese sarandí, échese y descanse ande yo estaba, y míreme trabajar que yo lo haré con gusto!

Categórico fue el modo de la cantora. Indecisa quedó un momento la hormiga. Pero reaccionó con una sonrisa irónica en la jeta. Y habló:

—Güeno, si esa es tu determinación... Vamos a ver...

Y subió a lo alto del árbol en tanto la otra comenzó a repuntar el cascudo. Lo arrastró diez o doce pasos y se detuvo. Y le gritó a la hormiga:

—¡Cante, pues, mientras yo cincho!

—¿No sabés que no sé cantar? —respondió la hormiga allá en la ramazón. En un volido estuvo junto a ella la chicharra. Y con colérica voz y violento ademán le dijo:

—¡Pues yo no sé trabajar, canejo! ¿No sabés, bicho mal criao y pior aconsejao, que quien me puso a mí, el afán del canto a vos te puso el afán del trabajo? ¿No sabés que esa ley en tu casta es ley en la mía? ¿No sabés que yo, cuando canto, lo hago pa alegrar mi vida y endulzar tu sudor?

De una pieza quedó la hormiga. Aquellas vivas razones que por primera vez oía la petrificaron. Media atragantada pudo responder al fin:

—¡Por tus prójimos entendeme un poco! Si te viá a ser franca, tus cantos me han aliviao muchas veces la carga; pero otra me han afrentao por parecerme que te réias de mis angustias... Y no tomés lo que te dije por ofensa sino por güen consejo. ¿No te agradaría, en este invierno que va a llegar, verte con mesa puesta y dispensa hinchada?

—Me agradaría. ¿Y a vos no te agradaría, en el verano que va a seguir a ese invierno que mentaste, verte en lo fresco de un sarandí, dedicándole una güeya a alguna pasionaria, o una vidala a algún clavel del aire? ¿No te gustaría sentir el sol como una caricia y no como una espuela?

Pensativa quedó un breve espacio de tiempo la hormiga. Luego habló:

—Me agradaría, sí señora...

Las dos se observaron largamente, sin odio de razas. Las razones de ambas habían sido ilevantables. Entonces la chicharra, de lengua más sobada, expresó:

—Vea, doña: perdone si en algo la ofendí, y perdone si me salí del respeto en el trato. Pero le viá decir algo que usté tal vez lo sepa. Las dos conocemos lo que a cada una nos sobra. Pero eso no nos debe pesar, ya que asina nos largó al mundo algo o alguien que está por encima de nosotros. Ya sé que llegarán las heladas y que pasaré hamtre; pero a esa hambre le daré el churrasco de una esperanza: el verano que vendrá y con él la música de mi guitarra. A usté le pasará lo mesmo: refrescará el juego del sol pensando en el banquete sin fin que se dará de junio pa delante. Mire, doña: no nos codiemos con el rey de los bichos. El rico harto y enfermo envidea al pobre mísero y hambriento; aquel quiere tener el güen buche de éste, y éste la superior mesa de aquél. Pero no tratan de aliviarse entre ellos, al contrario, se persiguen cada vez con más saña, y se malquieren... como no hace mucho usté, al sentir su carga, me malquiso a mí, al sentir mi canto. Eso está mal, no debe ser, nos hace tan ruines como el hombre. Vaya, doña, respete su destino, y lleve su cascudo mientras yo canto.

*José MONEGAL.*

(Especial para EL DIA).

Dibujo del autor.


Un nuevo encanto

HEATHER

para sus labios

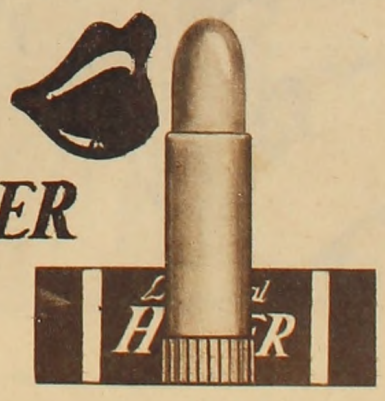
"DAMASCO" Y "MAS CLARO"

Dos nuevos tonos de gran actualidad en la gama de matices Heather.

*"Dese tono" con los nuevos tonos Heather*

HEATHER

*El lápiz labial que invita al romance*



# EXPOSICION RAF

*"Estudio de hombre". Oleo.*

UN ejemplo de interpretación por la pintura es la exposición que la Comisión Nacional de Bellas Artes y el Museo, inauguraron estos días en la sede de la primera institución. Interpretación porque puede verse una personalidad bien marcada a través de distintas formas expresivas. Acostumbrados estamos a oír que quien no pinta toda su obra igual, no ha hallado el camino, o no se ha encontrado a sí mismo. Hay que pensar cuando se visita una muestra, en la escala que abarca el pintor. No denegamos valor a quien realiza una obra en la repetición de su tema o de su forma expresiva. Pero tampoco dejamos de reconocer y con mucho más fundamento, a quien en la búsqueda fértil de su expresión, descubre nuevas formas de realización. Cierto es que la pintura de Barradas fue pasando por el filtro de las nuevas tendencias o formas modernas que tomaban su fuerza en Europa; pero no se alejó de su sentir, por seguirlas hasta el grado de anular sus propias manifestaciones plásticas. Sus tipos, sus composiciones, su época gris, su época de color, sostienen a Barradas en lo fundamental y siempre, bajo todas estas manifestaciones, se conocen con precisión sus cuadros y dibujos. En primer término, Barradas tenía un sentido clarísimo de la composición. En el menor dibujo se advierte la preocupación o la visión de componer, de unir el personaje o el motivo que trata, con el ambiente en que vive. Su trama es sencilla, pero lo bastante personal para saber de inmediato distinguir una obra suya. Sus ilustraciones para libros, sus dibujos y estampas, éstas expuestas en buen número en la actual muestra, mantienen su sello, aunque en las últimas haya estilizado y hecho intervenir pasajes en favor de la composición e ilustración de los personajes característicos de aquella época. Después su pintura naturalista, y sus ingresos en las formas geométricas, donde los espacios son ll - nados a todo color; los "Magníficos", notable colección que tienen por precedentes sus significativos apuntes de ambiente. Y luego su espiritual y pura serie de grises, donde se eleva, y anuda las formas geométricas con las de carácter expresionista, realizando una composición de ritmos cerrados y algo atormentados, sin pesar en la fineza de su tonalidad. La subjetividad de estas obras es grande. La luz y los grises componen esa mística abstracta. Usa la línea curva en "La virgen y el niño": el ritmo es envolvente. Los caracteres son indicados, y la tonalidad es manejada por una cuarta parte de luz y el resto de una gama de grises de fina calidad. "Adoración de los reyes magos" es una composición enlazada llevada con una parte en intensa claridad para diluirse luego en grises de escala rosácea y ocre. A todo ello agrega Barradas siempre la línea. La línea de gracia curva, alternada con rectas que van marcando el ritmo expresivo, la arquitectura de su cuadro, de su composición.

Pero para esto el artista ha pasado por muchos trances. Su espíritu ha conocido de cerca los fantasmas de una sensibilidad herida. Sabe de ansias y de entretejidos conceptos que van formando la creación de una época gris. Y la creación se produce espontánea. En todas sus obras, a pesar de la alegría de algunos cuadros coloridos, existe una gama de tristeza. Es que el arte de Barradas se pronuncia por emotivas fuerzas y por su certero don de definir fácilmente la comprensión de la técnica que le sirva para interpretarlo. A ella llega con libertad y con liviandad. Aún sus composiciones mas abigarradas están lejos de ser pesadas. Existe fluidez de línea y tonalidad justa entrelazada al tema. El fondo se caracteriza por el todo armónico. Sus pinturas siempre tuvieron el espíritu sobre la naturaleza. En las pinturas de retratos, donde el colorido es vivo, jamás deja traslucir la embriaguez de aquel, y por la abstracción que hace nos presenta antes que todo, sin quitar el carácter de retrato, una solución pictórica, una composición rítmica de las líneas, y las manchas de color que siempre se complementan con maestría. Supo Barradas imponer su personalidad, a los movimientos modernos de entonces. Aun sirviéndose de ellos ha creado al mismo tiempo. Y por su personalidad tan íntima, no se parece a ninguno. Hay una determinada faceta en el arte de Barradas, que ayuda y está justa con su manera de encarar el dibujo y el color. Sus personajes no tienen ojos. Están marcados en el contorno de los párpados. Ese vacío que llena de color pone una sugerencia extraña y expresiva. Quizás perderían mucho de su verdad interior si los hubiera realizado. Porque la abstracción que de ello hace se compone con los trazos que delimitan las facciones, trazos marcados de carácter, donde apenas en algunas obras indica solamente la boca (izquierda en "Cuadro de Familia"), y sin embargo, esa figura tiene vivencia espiritual. Otros retratos como el de "Carme B", llevado en verdes y rojos atenuados por la entonación siempre fina del pintor, que repite en el retrato de familia, y en otro muy colorista tratado en verdes, están compuestos con la intención geométrica de las líneas, aunque en muchos pasajes éstas no estén realmente en el grafismo del artista.

Pero lo esencial es que esas figuras, aun manteniendo su valor retrato, son cuadros con abstracciones que no anulan la riqueza del dibujo ni el valor de la forma. Agrega algo Barradas a la conquista abstracta, y es el de manifestarse con medios expresivos suyos, absorbiendo el carácter sin quitar la

*"La virgen y el niño"*

*"La niña de la primera comunión". Oleo.*

*"Retrato de Pilar". Oleo. Epoca colorista.*

*"Tratante". Oleo. (Serie de los "Ma*

...n de los grises.

"Adoración de los Reyes Magos y los pastores". Oleo. Grises.

# ...AEL BARRADAS

...forma natural de las cosas. Las presenta ha...o la sugestión de su doble visión. En los ...ipos llamados "Magníficos", y que trataremos en más de una oportunidad, el pintor ...igue las huellas de sus apuntes. El croquis del natural, es llevado al cuadro sin quitarle ...u gracia efectiva, sino limando ciertamente, para simplificar. Siempre el fondo está en...teramente formado por elementos del am...biente del personaje, y traduce en el con...junto de dicha composición, toda la inter...pretación de una vida determinada: ya los viejos taberneros, los tipos de cantina, donde acusa una firme psicología, tipos de puerto, y regionales españoles. Esta serie es de sumo interés. La ventana, el vitraux, las viejas columnas de los cafés, un fondo de antigua decoración, de una baranda de las viejas tabernas: todos estos elementos son aprovechados por Barradas para componer, para completar el espíritu del ambiente y el de su personaje. Este se halla ligado a todas las cosas que le rodean y que el pintor no descuida. Es raro ver en un cuadro de éstos, un fondo neutro, y cuando lo hay, es un complemento de color. Así tenemos el tipo de café en azul y otros. Otra de las formas interpretativas de Barradas son los paisajes, o éstos con determinado sentido de tema con figuras. En los primeros hallamos "Paisaje de Sans" en blanco, azul y ocres. Siempre el sentido pictórico y la composición. Además, en éstas fija un colorido más empastado, pero igualmente sugerente. En otro paisaje con figuras, anotamos el motivo del organillo y las gentes rudas en la calle. Vemos en primer plano dos personajes que adelantan ya los motivos de sus "Magníficos": Creemos que taberneros catalanes. Y luego las caricaturescas "Castellanas". Los "Estampones" y dibujos nos enteran de la primera faz del pintor, de su primer impulso ante el tema.

La gracia de su línea, el contenido psicológico de los personajes "Tipos de Mar", y la definición del 900 en esas escenas ilustradas, donde el compadrito, el patio, los viejos balcones, las niñas y los galanes, así como las fachadas de toda una gama de vida que se deslizó por entonces, son fijadas por Barradas con visión firme y certera de la ilustración. Sabido es que el pintor fue un gran ilustrador. En España trabajó muchos años en estas gratas tareas, y sus obras, tocadas de color y con simple contenido de líneas, han dejado un imborrable recuerdo. También se exponen algunas obras futuristas o de principio cubista. En ellas no hallamos el alma de Barradas que, aún logrando el encuentro del plano y color, que caracteriza dicha escuela, no lleva dentro de sí, el encuentro interior de sus grises o de sus "Magníficos".

*Eduardo VERNAZZA.*

Especial para EL DIA.

"Retrato de Carmen Barradas".

"Taberneros catalanes". Oleo. (Serie de los "Magníficos").

El más grande espejo parabólico del mundo.

# LABORATORIO DE LA ENERGIA SOLAR EN MONT-LOUIS

LA historia ha conservado el recuerdo del experimento retumbante de Arquímedes incendiando, en el puerto de Siracusa, la flota romana por medio de espejos que concentraban los rayos solares. Más cerca de nuestro tiempo, en el siglo XVIII, Buffon repitió la experiencia bajo una forma más científica. En fin en el 1774, Lavoisier construyó, con la ayuda de un gran lente, el primer horno solar.

Después de un siglo de olvidado, no ha sido sino hace muy poco que los sabios han vuelto a interesarse por las posibilidades de utilizar los rayos solares directamente.

Los centros científicos franceses decidieron en 1945 construir un horno capaz de producir en su fogón una temperatura de por lo menos 3.000º C. Las primeras instalaciones fueron hechas en el Observatorio de Meudon con resultados muy satisfactorios, decidiendo el traslado del material existente a Mont-Louis, en los Pirineos Orientales, una de las regiones más asoleadas de Francia, situada a 1.600 metros de altitud, y montar un aparato industrial con una fuerza de 75 kilowatts.

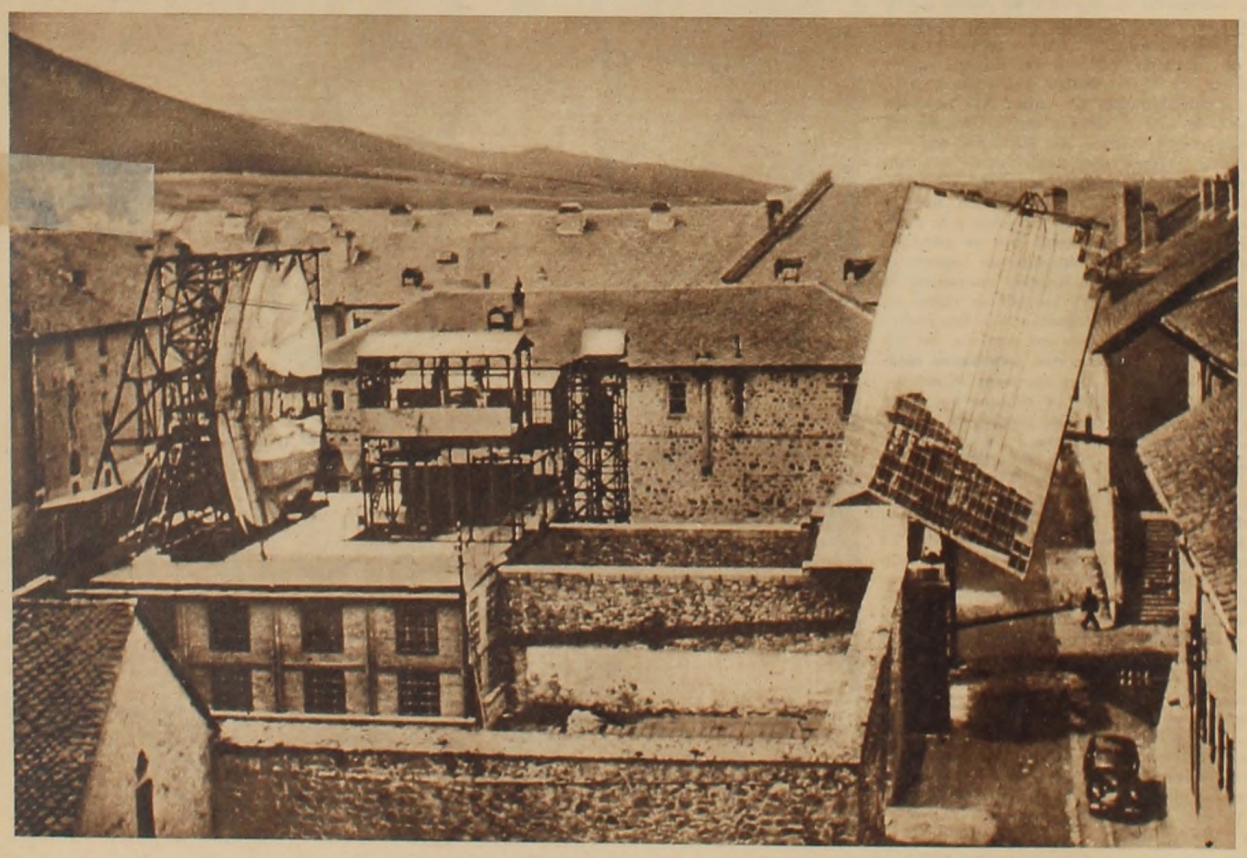
Es por consiguiente en Mont-Louis, y bajo la dirección del profesor Trombe que los sabios franceses se esfuerzan por lograr el apresamiento de la energía solar concentrándola a objeto de su utilización por medio de enormes espejos.

Este horno solar consiste en un gran espejo parabólico que devuelve todos los rayos solares que recibe en su fogón, situado a 6 metros delante, de manera que la energía recibida sobre los 90 m2 de superficie del espejo queda concentrada sobre un reducido círculo de menos de dos centímetros de diámetro; es decir una superficie alrededor de 300.000 veces más pequeña. En el fogón la temperatura alcanza alrededor de 3.500º centígrados.

Este gran espejo no está hecho de una sola pieza, sino constituido por una armazón metálica sobre la cual están fijos 3.500 pequeños cristales planos, ligeramente deformados de manera conveniente a fin de que devuelvan toda la luz al mismo fogón. Este espejo está fijo, su eje es horizontal, pero el sol se desplaza constantemente y para conseguir que la concentración de los rayos se produzca siempre al fogón, se ha utilizado un sistema auxiliar llamado "heliostat", que está constituido por un gran espejo plano de 135 metros cuadrados, formados por la yuxtaposición de pequeños cristales planos de cincuenta centímetros de costado, el que gira alrededor del sol gracias a un sistema automático puesto en marcha por los mismos rayos solares que obligan a que este espejo tome la posición conveniente para que la luz sea en todo instante reflejada sobre el gran espejo, paralelamente a su eje.

Este horno está montado con cuerpos que no funden sino a muy altas temperaturas, tales como el circonio o el titanio. El presta igualmente su fuerza para la búsqueda de industrias de síntesis, o el tratamiento de aceros finos. Tres toneladas de óxido de circonio, producto que no se funde sino a más de 2.700º, han sido hasta ahora fundidos, estabilizados y vendidos a los industriales para fabricar crisoles, ladrillos resistentes al calor, o piezas de cerámica. La concentración de energía se obtiene sin su tentáculo material, es decir energía en estado puro.

Estas operaciones se realizan en hornos dispuestos delante de un espejo, de manera que la hendedura tenga exacta las dimensiones de la imagen del sol y que ella quede colocada en el horno mismo; así la energía



Vista de conjunto del gran horno solar de Mont-Louis.

*El orientador de los rayos solares.*

*Armazón de cristales del gran espejo parabólico.*

concentrada en esta pequeña superficie penetra en la cavidad que funciona como un "cuerpo negro", es decir que absorbe toda la energía que recibe.

Se pueden utilizar hornos de dimensiones variadas desde algunas decenas hasta algunos litros; algunos hornos son fijos, otros rotativos. Se puede así obtener la fusión de ciertos óxidos en ellos sin necesidad de ningún crisol auxiliar.

El último invento de Mont-Louis es un "refrigerador solar". El modelo fue una especie de alambique erizado de tubos en espiral, que ha permitido conocer que un metro cuadrado de energía solar puede fabricar cada día cuatro kilos de hielo. Hasta ahora el refrigerador no es mayor que un aparato eléctrico normal. El espejo que lo alimenta de energía no tiene sino una superficie de algunos metros cuadrados y es capaz de suministrar el frío necesario a una vivienda.

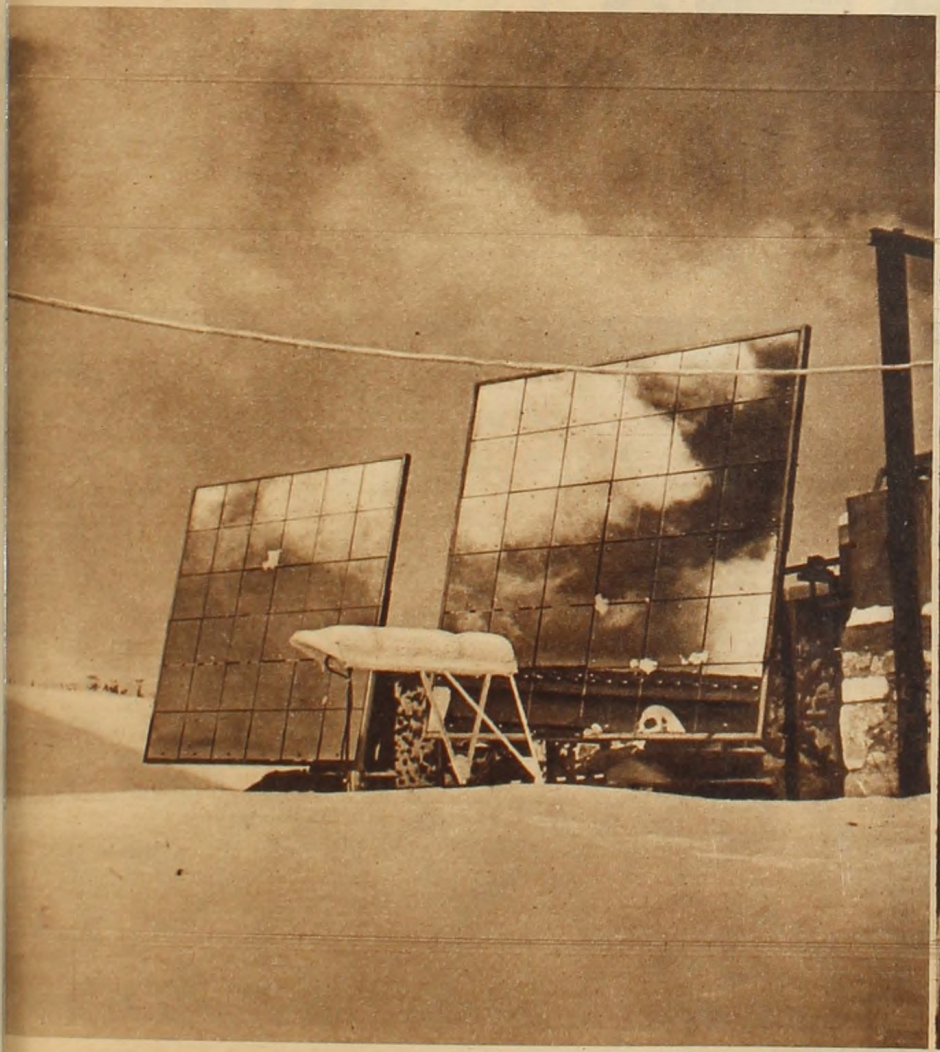
El profesor Trombe sueña obtener también la cocina con motor de energía solar. Mientras tanto, trabaja en la realización de un nuevo fogón.

Mont-Louis procede actualmente a obtener los espejos parabólicos que formarán en Colom-Béchar el más grande fogón solar del mundo. Su espejo tendrá 30 metros de altura sobre 50 metros de longitud, y su poder será de 1.000 kilowatts.

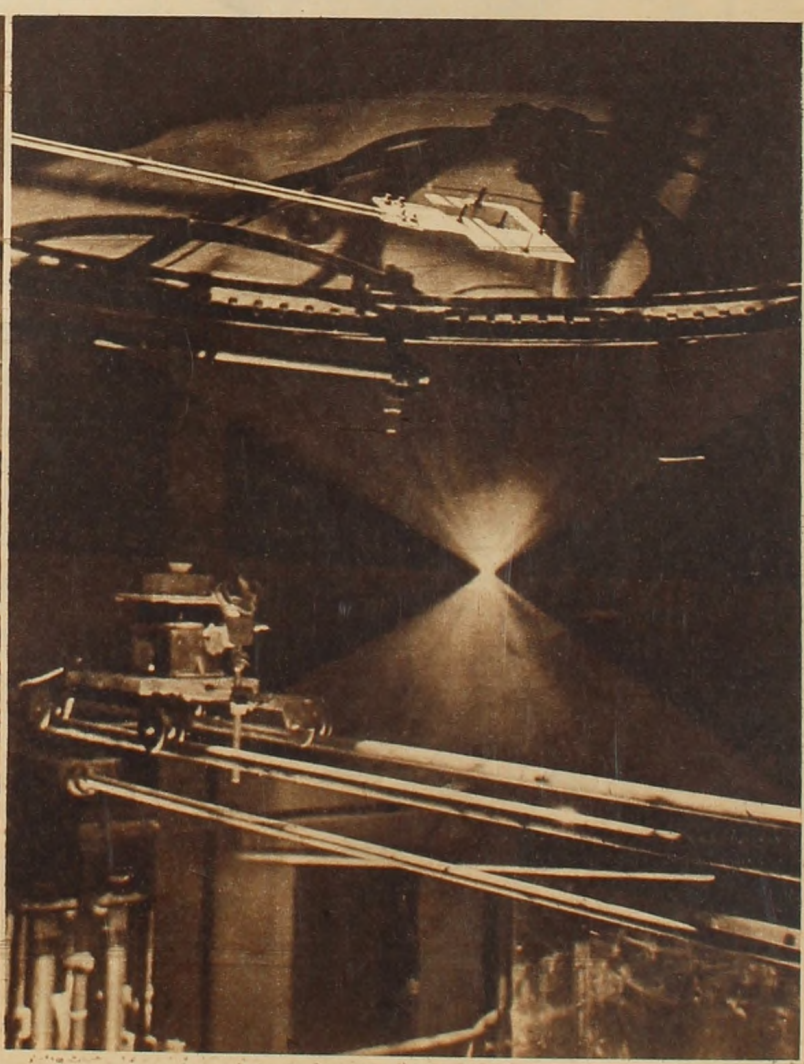
Las fábricas podrán pues instalarse sobre terrenos áridos, pero soleados. Las comarcas desiertas podrán metamorfosearse.

Los trabajos ofrecen igualmente la posibilidad de poner el sol al servicio de la energía nuclear.

S.P.E.F. en exclusividad para EL DIA.
(Traducción de E. A.).



*Instalación solar sobre la nieve.*



*Pequeño horno solar produciendo una temperatura de 3.000º.*

# INFORMACION GRAFICA

*De izq. a der.: Profesor Julio C. Brin y Sr. Manuel M. Cobas, integrantes de la Junta Directiva del Instituto H. Cultural de San José; luego, señores Severino Pose, Adolfo Halty, Adolfo Pastor, Carmelo de Arzádum, Edgardo Ribeiro, integrantes del Jurado del Salón de Otoño, y por último el Encargado del Museo de San José, señor Horacio Delgado Larriera.*

*César Bernasconi. "Cabeza". (Yeso). Primer premio Sección Esculturas.*

*Dante Ferrer Saravia. "Pescadores". (Litografía). Primer Premio Sección Dibujo y Grabado.*

EL 26 de este mes se llevará a cabo en la ciudad de San José, el primer Salón de Otoño de artistas plásticos del interior. Adelantamos en esta nota, los primeros premios de pintura, escultura y dibujo, pertenecientes a Hugo Nantes (primer premio de pintura) con la obra "Puerto" óleo —César Bernasconi, (primer premio escultura) —"Cabeza", yeso y "Pescadores" de Dante Ferrer Saravia, primer premio dibujo (Litografía). Esta importante exposición se realizará en el Instituto Histórico Cultural y Museo Departamental de la Ciudad.

*Hugo Nantes. "Puerto". Oleo. Primer Premio Sección Pinturas.*

*Caravana de periodistas, personal de administración y talleres que formaron parte de la excursión realizada a Santa María, (Brasil), organizada por el Club EL DIA.*

*La Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa ha venido realizando en todas las escuelas de la capital interesantes actos educativo-sanitarios. En la sala de un cine se concentraron los alumnos de la Escuela Nº 149.*

Con la asistencia del Embajador de Italia en nuestro país, Dr. Enrico Martino, Casa D'Italia celebró en forma simultánea la fecha patria del 19 de abril y la inauguración de un bronce simbólico de la legendaria loba romana, donada por los asociados de la entidad.

El presidente del Consejo Nacional de Gobierno Dr. Alberto Zubiría durante su visita a la Base de la Laguna del Sauce donde se procedió a la ceremonia de incorporar el gran hidroavión "Mariner" a los efectivos de nuestra marina.

Celebrando las bodas de plata profesionales del Dr. Luis Alberto Brause se organizó en la ciudad de Canelones una demostración en su honor que contó con la adhesión y presencia de destacadas personalidades de nuestras esferas públicas y privadas.

Vista del público asistente al homenaje tributado al doctor Luis Alberto Brause en el Cine Lumiére de Canelones.

Interpretando un selecto programa se presentó en la Sala Verdi el afiatado coro del Liceo de Canelones.

*En la gruta de Gargas, Francia, hay estampadas más de 150 manos y en ellas puede apreciarse varias formas de mutilamiento. El dibujo da la idea del procedimiento usado para estas impresiones mediante una caña o hueso de ave con los que pulverizaban las pinturas minerales.*

# GARGAS, LA CAVERNA DE LAS MUTILACIONES

EN la aurora de la humanidad los hombres poseían expresiones guturales que fueron perfeccionando a medida que el tiempo transcurría, hasta llegar a cierta época que consiguió, mediante su propio esfuerzo, la palabra. Esto pudo realizarlo nada más que el hombre ya que era el más perfecto de todos los seres vivientes. Debido a la conformación de su boca, que le permite emitir sonidos mediante el aire expelido de los órganos respiratorios, puede silbar, cantar, gritar e imitar sonidos onomatopéyicos. Otros seres, como los monos, solamente articulan y algunas aves reproducen pocos sonidos que aprenden imitando a las demás, gracias a su maravilloso oído y segundo, porque su conformación orgánica le permite esta acción, aspirando el aire, es así que se produce el sonido de "fuera para adentro".

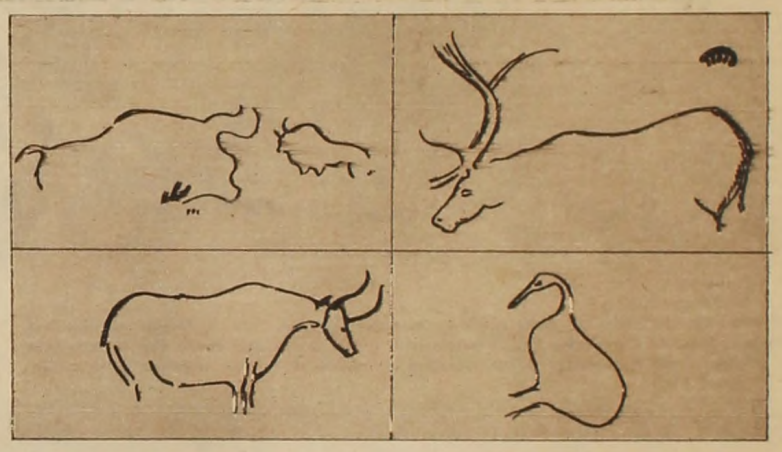
El hombre primitivo había logrado grandes progresos, sus manos estaban acostumbradas a la labor lítica, al cueramen y a la madera, hasta que llegó el momento de expresar de manera gráfica lo que le dictaba su pensamiento. Incluimos en esta manifestación todo lo que su mano pudo pintar o grabar. De ellos la ciencia arqueológica se expresa de la siguiente manera: se sabe que a partir del período en que desaparecieron las últimas capas de hielo que cubrían Europa, Asia y América, hace más de 25.000 años tuvieron desarrollo en Europa, unos seres a los que denominaron "neanderthalenses".

Estos prehombres poseían un aspecto feroz, de cerebro menos desarrollado que el del hombre actual y que al parecer hablaban muy pocas palabras, habían constituído familias, fabricaban herramientas, lanzas con puntas de sílex, conocían el fuego, defendían sus patrimonios y profesaban un culto a sus muertos. Los primeros descubrimientos fósiles pertenecientes a esta raza tuvieron lugar en Gibraltar en el año 1848 y en una gruta del Valle del Düssel cerca de Hochdal, Alemania, en el año 1856 por Fülhrott. Restos similares se hallaron más tarde en distintos lugares de Europa, sobre todo en la Chapelle-aux-Saint (Corréze) un esqueleto completo y otro hallazgo similar se produjo en Le Moustier, Francia, asociándose a la industria "musteriense" que caracteriza los trabajos dejados por los hombres de la raza "neanderthalense".

Posteriormente surgieron nuevos tipos raciales poseedores de una cultura muchos grados más adelantada que los "neanderthalenses" a la que se le ha denominado "auriñacienses" designados así por la misma razón anterior, descubiertos en Auriñac, Francia. La industria típica de esta zona y las pinturas rupestres se asocian a otro tipo humano el de Cro Magnon. Estos hombres progresaban paulatinamente y lograron inventos sorprendentes; el arco para lanzar flechas, afilados punzones, candiles para sustancias grasosas, varios útiles de uso doméstico y ajustaban las pieles a sus cuerpos mediante grotescas costuras. El aspecto no era tan impresionante como el de sus antecesores. Hablaban algo más que ellos y fueron tal vez los primeros en trasmitir a los demás individuos su estado emocional gráficamente. La ciencia busca ahora la labor del arqueólogo que va desenterrando y poniendo en claro muchas cosas hasta hoy ignoradas, considerando a los "auriñacienses" los creadores de cuanta obra artística se encuentra en sus moradas y por tal motivo los genios de su época. Los que se ocupan de estas cosas han denominado a las cuevas donde se hallan sus obras; "Los Miguel Angel de la Prehistoria", "Las Grutas Sagradas", "La Capilla Sixtina", "Catedrales Subterráneas", "Pequeño Mundo subterráneo", "Templo de las Manos" y muchos otros retumbantes títulos. Lo cierto es que lograron un grado estimable de adelanto, algunas obras tienen un equilibrio casi perfecto mereciendo la admiración de las actuales civilizaciones. Hasta hoy se han descubierto varios cientos de cavernas solamente en Europa y marchan a la cabeza en este aspecto, España y Francia, donde la similitud de las obras han sido motivo para denominarlas Arte Franco Cantábrico. Pero hay sensibles diferencias marcadas en las distintas zonas, mientras en unas los motivos han sido pintados con pinceles o untados los colores con las manos y dedos, en otras se han "rayado" los contornos mediante punzones de piedras duras, diseñando el animal causa de su inspiración, otros, aprovechando las salientes de las rocas y descubriendo formas adecuadas en las mismas, dieron término a la obra de la Naturaleza formando así animales de diversas especies. Llegaron a realizar espléndidas esculturas consideradas por sus dimensiones como artes menores.

Refiriéndome a un caso especial, el de la Cueva de Gargas, Francia, Comuna de Aventignan, zona pre Pirenaica, diré que esta cueva fue antiguamente un reparo para la fauna salvaje y un refugio para los cazadores de la rica zona, quienes no observaron, tal vez por ignorancia el valor arqueológico que la misma encerraba. En el año 1870 el doctor Félix Garrigou señaló la riqueza paleolítica de la gruta, con osamentas de hienas, lobos, osos de las cavernas y restos de la existencia del hombre cerca de la entrada actual de la misma. Años más tarde Félix Regnault descubrió un profundo pozo repleto de arcilla, lleno de restos de animales cuaternarios desaparecidos al que le llamaron Calabozo de Gargas. Este hallazgo fue de gran provecho para los paleontólogos Albert Gaudry y Marcelin Boule. En los años 1911-12 el abate Breuil, Cartailhac y Neuville aportaron preciosos conocimientos sobre los períodos de ocupación de la gruta por el hombre. Determinaron cinco fases estratificadas.

Se han descubierto sólo en las paredes de esta gruta más de 150 estampados de manos en su mayoría sin falanges, donde pueden apreciarse todas las formas de mutilaciones llegando hasta el caso de quedar solamente marcado el muñón.



*Bisontes, reno, gran buey y un palmípedo, figuras grabadas en el interior de la gruta y que alternan con las manos mutiladas.*

Estas crueles amputaciones tal vez hayan respondido a ritos alucinantes de brujos prehistóricos. Es interesante el sistema como dejaron estas impresiones: el "artista" luego de obtener diversos minerales como el óxido de manganeso para el negro, óxido de hierro y ocres para rojos, marrones y amarillos, los entreveraban con materias grasosas haciendo una pasta que luego licuaban. Estos colores eran absorbidos mediante acción bucal por medio de una caña o huesos de pájaros al modo de cerbatanas y luego de colocadas las manos del "modelo" en el muro y acercando el extremo del caño a corta distancia del motivo, procedían a soplar dando salida al líquido que se asperjaba en menudas gotas cubriendo la mano, que al ser retirada dejaba su aureola en el muro. Este procedimiento de pulverización también fue usado para extender los colores aplicados a los animales que figuran en varias grutas. Son de gran valor arqueológico los dibujos digitales de curvas entrelazadas que sobre la arcilla de los muros en algunos lugares dejaban estampados, como también las siluetas grabadas de bisontes, cérvidos, aves, etc., que alternan con las manos que se destacan en fondos claros de las rocas calcáreas, bordeadas de rojos, marrones y negros que en el año 1906 señaló Félix Regnault. Actualmente se reconocen unas 150 manos, pero es indudable que su número fue mayor habiendo desaparecido las restantes por las humedades del ambiente interior.

Gracias a filtraciones calcáreas que se van acumulando encima de algunas manos, se conservan éstas perfectamente, siendo protegidas de otros accidentes como si fuera un vidrio. Generalmente los "souffleteur" buscaban el muro liso para que la adherencia de la pintura fuera mejor. Es posible que los que se dedicaban a esta tarea, estamparan su propia mano, pues de las 150 que existen en la cueva, 124 son izquierdas, 14 derechas y 12 que no se han podido determinar, suponiéndose el uso de la "cerbatana" con la mano derecha, lo que también comprobaría la "respondencia de la voluntad humana" sobre su mano derecha. También se observa que algunas aureolas rojas son cubiertas por aureolas negras, no pudiéndose comprobar de cuanto tiempo data esta superposición.

He pensado si lo que creemos dedos mutilados pudieran ser dedos doblados hacia el interior de las manos, pero esta suposición no es posible por cuanto separarían mucho la mano del muro y el dibujo que hace el "soufflé" en esa posición es completamente distinto; por consiguiente las manos que estaban bien apoyadas sobre el muro, eran realmente mutiladas, y el color proyectado tomaba fielmente todo espacio libre de obstáculo.

Cabe destacar también que estos hombres fueron los primeros hasta hoy conocidos que dieron la idea de la guarda decorativa pues la repetición del tema en frisos, así lo confirma. La mano cuya fotografía se publica, está mutilada en cuatro de sus dedos; fue estampada en la roca calcárea de fondo claro y la pintura usada fue el negro. Es una de las más interesantes de Gargas y la mejor conservada.

Es de hacer notar que existen manos impresas mediante el mismo sistema en otros lugares, destacándose la del Castillo en España pero no están mutiladas.

*Rodolfo* **MARUCA SOSA.**

Brive, 1956.

Especial para **EL DIA**.

Dibujos del autor.

*Conmueve el ánimo esta mano cuyos dedos están amputados en su última falange. El anular está completo. (Fotografía autorizada para publicarse en France-Dimanche por el Museo del Hombre, París).*

SABANAS

LINOTEA

MAS BLANCAS Y DURADERAS

Escuche MAÑANA "Sábanas al sol" CX 16 Radio Carve A las 15 Horas 11'

Las produce: PRIMERA HILANDERIA

# Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

TARZAN SUGIRIÓ AL REY DE ENVIAR UN MENSAJE AL CABALLERO ROJO, PARA QUE PUSIERA FIN A LA GUERRA POR MEDIO DE UN COMBATE PERSONAL.

¡Fuertes y alegres van a la escuela!

bien alimentados con

TODDY

NUTRE, VIGORIZA y FORTALECE

ETIQUETA ROJA: Con cacao • ETIQUETA AZUL: Sin cacao

# TWEEDS, JERSEYS y PANAS

las telas que impone

# LA MODA

para Otoño e Invierno

**TWEED**
paño de pura lana para tapados o traje chaqueta, ancho 1.40 EL MT. $ 9.50

**TWEED MELANGE**
paño de pura lana de actualidad, ancho 1.40 EL MT. $ 11.50

**TWEED Multicolor**
de regia calidad y gran suplesa, ancho 1.40 EL MT. $ 12.50

**TWEED**
tela clásica para su traje chaqueta, ancho 1.40 EL MT. $ 13.50

**TWEED BOUTONE**
de gran novedad para sacos sport, ancho 1.40 EL MT. $ 18.50

**JERSEYS**
lisos y angorados en colores de gran moda, ancho 1.25 EL MT. $ 9.80

**JERSEY**
de pura lana, lisos y jaspeados, ancho 1.40 EL MT. $ 13.50

**JERSEY DE LANA**
para vestidos con gran carta de colores lisos, ancho 1.50 EL MT. $ 18.50

**JERSEY JACQUARD**
alta novedad, labrados delicados, ancho 1.40 EL MT. $ 19.50

**PANA "CORDEROY"**
inglesa para chaquetones o sacos sport, ancho 0.90 EL MT. $ 10.50

**PANA ESTAMPADA**
para vestidos, la tela del momento, ancho 0.90 EL MT. $ 11.50

**PANA RAYADA**
en la gama completa de colores, ancho 0.90 EL MT. $ 12.50

**PANA LISA**
francesa, recién recibida, ancho 0.90 EL MT. $ 13.50

**PANA LISA**
inglesa, de regia calidad para gran vestir, ancho 0.90 EL MT. $ 19.50

## NOVEDADES

recién recibidas:

Piel de Leopardo - Armiñete -
Pelo de Camello y Paño Angora Blin & Blin

**CLIENTES DEL INTERIOR:**

**Soliciten muestras por Correo y dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ, Av. Agraciada 2302 y M. Sosa.**

**Y ahora escuche la audición HOY VIENE MI SUEGRA que se irradia Lunes, Miércoles y Viernes a las 12 y 30 horas por C X 16 RADIO CARVE.**

| SUCURSAL GOES | CASA MATRIZ | SUCURSAL CORDON |
|---|---|---|
| AV. Gral. FLORES 2347 esq. MARC. BERTHELOT Tel. 24200-24300-24400 | AV. AGRACIADA 2302 esquina Marcelino Sosa Tel. 20 09 61 | AV. 18 de JULIO 1601 esquina Carlos Roxlo Tel. 40 41 11 |